

JESÚS Y EL PADRE SON UNO

Base Bíblica: Juan 10:22-30

- Jn. 10:22 En esos días se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación.
23 Era invierno, y Jesús andaba por el templo, en el pórtico de Salomón.
24 Entonces los judíos le rodearon, y le decían: ¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo claramente.
25 Jesús les respondió: **Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en el nombre de mi Padre, estas dan testimonio de mí.**
26 **Pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas.**
27 **Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen;**
28 **y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.**
29 **Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre.**
30 **Yo y el Padre somos uno.**

Introducción. – La fiesta de la Dedicación era un día de fiesta nacional judío, en el que se celebraba la purificación del Templo, que fue llevada a cabo por Judas Macabeo en diciembre del año 165 a.C. En esa ocasión, las familias se reunían e iluminaban su hogar. Juan tenía que informarles a sus lectores que no son judíos que era invierno.

Se dice que el atrio o pórtico de Salomón era parte del Templo original donde la gente se reunía con frecuencia. Ofrecía protección del frío del invierno. Jesús estaba caminando por allí, y por lo que parece, estaba instruyendo a la gente.

Los judíos lo rodearon y le preguntaron directamente: “*Si tú eres el Cristo, dínoslo claramente*”. Que no haya demora ni duda acerca de la respuesta. Muchos pensaban que Él era el Cristo. ¿Qué tenía que decir de sí mismo? La pregunta importante acerca de Jesús era si es que Él era el Mesías prometido.

Es triste decir que estos judíos en realidad no querían saber la verdad. Lo que Jesús ya les había dicho, lo que Él había hecho y la manera en que había vivido en el nombre de su Padre eran una evidencia clara de que Él era el Cristo. Pero ellos no creyeron. De manera similar, hoy en día muchas personas alegan que quieren saber exactamente quién era Jesús, y sin embargo ignoran sus palabras y sus caminos.

“*No creéis*”, les dijo Jesús, “*porque no sois de mis ovejas*”. Los que no están entre el rebaño escogido de Dios ni escuchan ni ven a Jesús.

En contraste con los incrédulos judíos, las ovejas de Jesús oyen su voz. Él las conoce y ellas lo siguen, precisamente como Él lo ilustró en *Juan 10:4*. La relación que existe entre Jesús y sus seguidores es una relación íntima, personal. Y como Él es el Cristo, el Hijo de Dios, la relación es eterna. Él les da la vida eterna a sus ovejas. Ellas no perecerán para siempre. Nadie se las arrebatará de las manos.

¡Son palabras de gran consuelo para los cristianos! Con Jesucristo estamos seguros siempre. En Él creemos y vivimos.

Nuestra seguridad está bien asegurada, es decir, afianzada con el Padre que está en los cielos. Nadie nos puede arrebatar de las manos de Jesús, porque

eso significaría arrebatarnos de las manos del Padre, y nadie puede hacer eso. Lo que es verdad respecto del Hijo también es verdad respecto del Padre.

Las palabras de Jesús fueron claras. Él proviene de Dios y es el Hijo de Dios. Él es Dios. Él es el Cristo, que concluyó diciendo: “Yo y el Padre somos uno.”

No es suficiente deducir por sus palabras solamente que Él y el Padre pensaban igual o que tenían una relación armoniosa o que trataban a sus ovejas por igual. Jesús dijo que es de una esencia con el Padre, que es Dios. Y así es precisamente como los judíos lo entendieron.

Conclusión. - Tanto el Padre como el Hijo están comprometidos a proteger y preservar por completo a las ovejas. La frase, que revela su acción y propósito conjuntos para la seguridad del rebaño, supone la unidad en cuanto a su naturaleza y a su esencia (*Juan 5:17–23; 17:22*).

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Creen las personas que Jesucristo es Dios? (*Mateo 16:13-17*)

¿Habla la Biblia de la Trinidad de Dios? R.- El término “la Trinidad” no se encuentra en las Escrituras, pero las verdades implícitas en una comprensión trinitaria de Dios están claramente establecidas. El AT sugiere una pluralidad de personas en la deidad. El NT afirma que el Hijo y el Espíritu Santo son divinos. (*Génesis 1:26; 3:22; 11:7; Isaías 6:8; Mateo 28:19; 2Corintios 13:14; Efesios 4:4-6*)

¿Existía Jesús como Dios antes de su encarnación? (*Juan 1:1-3*)

¿Por qué envió Dios Padre al mundo a su Hijo? (*Juan 3:16-21*)

¿Quiénes son las ovejas de qué habla Jesús? (*Juan 10:27-29; Salmo 100:3*)

¿Pueden todos responder al llamado de Jesús? (*Juan 6:43-47*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Reconoces la deidad de Jesús? (*Juan 20:26-29*)

¿Es Jesús tu Señor y Salvador? (*2Pedro: 5-11*)

¿Estás haciendo la voluntad del Padre? (*Mateo 7:21; 12:50*)

¿Te consideras una oveja del Señor? (*Juan 10:14-16*)

¿Qué significa para ti, seguir a Jesús? (*Juan 8:12*)

¿Lo estás en verdad siguiendo? (*Marcos 1:16-20*)